

EL BRAVO DE LUCENA

I

El querer de una morena, dos mozitos pretendían,
y los dos ante su reja su cariño la ofrecían.

El rival de Pepe Antonio de valiente se jactaba;
el más bravo de Lucena todo el pueblo le llamaba.

Presumiendo de su valentía
muy juntito a la reja escribió,
esta copla que aquel mismo día
todo el pueblo al leer, comentó.

El más bravo de Lucena
una sola vez te advierte,
que el que hable a esta morena
tiene pena de la muerte.

II

Pepe Antonio al otro día supo por un compañero,
que en todo el pueblo comentaban el sentir de aquel letrado.

También supo que su amada llena está por él de pena,
pues le teme aquel escrito del más bravo de Lucena.

Pepe Antonio leyó la escritura
con la face el letrado borró,
y su mano muy firme y segura
esta copla al valiente trazó.

Al más bravo de Lucena
le contesto a lo que advierte,
que el que le habla a esta morena
no temió jamás la muerte

III

Desde Córdoba a Lucena todo el mundo repetía,
las dos coplas, ya famosas en toda la serranía.

El más bravo un día a Pepe, dijo en tono pendenciero:
¡Esta noche si eres hombre, en su reja yo te espero!

Se encontraron los dos, frente a frente,
fue una lucha horrorosa y feroz,
después nada, y al fin tristemente
esta copla con trémula voz:

Al más bravo de Lucena
por tu amor le dí la muerte,
prefero la última pena
que yo dejar de quererte.

¡Flor vencida!

I

Del «cabaret» soy flor que embriaga
y ofrezco amor, ¿a quién?
a quien me paga.

De la vida soy vencida,
de mis labios el veneno
mis amantes solicitan,
aunque mis caprichos luego
les trastornen de dolor
como a víctimas de amor.

ESTRIBILLO

Viviendo así he de pasar,
porque sólo en gozar
cifro yo mi vida entera.

Esclava soy del placer,
porque yo del querer
nada puedo ya esperar.

II

Yo del vivir soy flor de ensueño
que ostenta ufano el que es,
el que es mi dueño,

Y aunque saben bien quien soy,
se ambicionan mis caricias
y el amor que yo les doy,
que son mis caprichos caros
y es orgullo de «señor»
costear tan cara flor.

AL ESTRIBILLO

III

Bien sé que por seguir este sendero
he de hallar el final
triste que espero.

Por mi vida pervertida
no ha de hacerse ya esperar
y seré una «flor vencida»
y se olvidará mi encanto,
porque una flor fui
que su aroma perdió al fin.

AL ESTRIBILLO

DOÑA FRANCISQUITA

CANCIÓN DEL MARABÚ -- BOLERO GITANO

A un jilguero esperaba mi jaula de oro con el ¡ay!
con el marabay con el u con el Marabú,
¡Ay! que me mú que me muero, San Juan de la Cruz.

Pero en vez de un jilguero, se ha entrado un loro con el ¡ay!
con el marabay, con el u con el Marabú,
¡Ay! que me mú que me muero San Juan de la Cruz.

Esa jaula no sabe lo que le espera con el ¡ay!
con el marabay, con el u con el Marabú,
¡Ay! que me mú que me muero, si me vences tú.

Es un pájaro el loro de mucha cuenta con el ¡ay!
con el marabay, con el u con el Marabú
¡Ay! que me mú que me muero, ¡ay! Virgencita de la luz.

ESTRIBILLO

Yo acostumbro a los pajarracos
cortar las alas sin decir Jesús,
y despues para mí tururú
mira bien que los pajarracos
podrán picarte, si los rectas tú,
y despues de picar ¡Marabú!
¡Viva el bolero del Marabú!

La venta Eritaña

I
Es la venta de Eritaña
una venta de Sevilla,
en donde tiene su trono
el baile y la manzanilla.

Alfombra luce de flores
y la techumbre de azares,
y en ella siempre se escucha
risas, palmas y cantares.

Una noche junto a ella
una mozita al pasar,
se detuvo ante su puerta
escuchando este cantar.

ESTRIBILLO

Hay en Sevilla una venta
que se llama de Eritaña,
que es la venta más alegre
y más famosa de España.

Aquel que quiera de veras
horas de dicha sentir,
que pase en ella una noche
y sabrá lo que es vivir.

II

En el jardín de la venta
penetró la niña hermosa,
y sus rosas la envidiaron
al ver su cara de rosa.

Mas fatal fué para ella
su extraordinaria hermosura,
que la condujo al camino
negro de la desventura.

Y en la embriaguez de la fiesta
no pudo ni adivinar,

las intenciones de un hombre
que entonaba este cantar.

ESTRIBILLO

Hay en Sevilla una venta
que se llama de Eritaña,
que es la venta más alegre
y más famosa de España.

Aquel que quiera de veras
un amor nuevo sentir,
que pase en ella una noche
y sabrá lo que es reir.

III

A la casa de los locos
han llevado una chiquilla,
y por su cara de cielo
era gloria de Sevilla.

Dicen que se ha vuelto loca
al sentirse maltratada,
a la puerta de una venta
perdida y abandonada.

Y en medio de su locura
sólo sabe murmurar,
día y noche entre sollozos
este sombrío cantar.

ESTRIBILLO

Hay en Sevilla una venta
que se llama de Eritaña,
que es la venta más temible
y más traidora de España.

Aquel que quiera de veras
el fatalismo sentir,
que pase en ella una noche
y sabrá lo que es morir.